

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

14 de marzo de 2026



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 18, 9 – 14

En aquel tiempo, dijo Jesús esta parábola a algunos que confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: “Oh, Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo”. El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba

el pecho diciendo: “¡Oh, Dios!, ten compasión de este pecador”. Les digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Reflexión

A Dios no le impresionan las apariencias, sino un corazón humilde y verdadero. Nosotros también caemos en lo mismo: miramos a otros por encima del hombro, criticamos o pensamos “yo sí hago las cosas bien”. Pero esa actitud endurece el corazón.

Nuestra fe y nuestro carisma redentor nos llaman a lo contrario: a mirar con compasión, a liberar a quienes están “cautivos” por el dolor, el miedo, la soledad o la injusticia. Y también a recordar a los cristianos perseguidos por seguir a Jesús: ellos no necesitan que los juzguemos, sino que seamos un Faro de Liberación, con oración, apoyo y ayuda concreta.

Ser mercedario es aprender a amar con la Misericordia del Redentor, ensanchando el corazón.

Para reflexionar

1. ¿En qué momentos me comparo con otros o los miro como “menos”? ¿Qué me haría más humilde y verdadero ante Dios?
2. ¿Qué “cautiverios” veo hoy en mi sociedad, en mi trabajo, en mi barrio, en mi colegio, parroquia o familia? ¿Qué gesto redentor puedo hacer esta semana?
3. ¿Cómo puedo ser un “Faro de Liberación” para los cristianos perseguidos: con oración, ofreciendo algo, informando y sensibilizando a otros?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia y la Orden de la Merced, para que, fieles a su carisma redentor, sigan siendo signo de misericordia, humildad y liberación, especialmente junto a quienes viven perseguidos o privados de su libertad por causa del Evangelio. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los cristianos que sufren persecución a causa de su fe, para que el Señor los fortalezca, los proteja y les conceda esperanza, y para que la campaña *Faro de liberación* llegue a ser un verdadero apoyo espiritual, humano y material para ellos. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la familia mercedaria; que aprendamos a orar con un corazón humilde, a no juzgar a los demás y a comprometernos, con gestos concretos, en la defensa de la dignidad y la libertad de quienes más sufren. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Redentor nuestro, hoy venimos a Ti con un corazón sencillo, como el del publicano que confió en tu amor. Enséñanos a no creernos mejores que nadie, a mirar a los demás con respeto y compasión. Haznos humildes, capaces de reconocer nuestros errores y valientes para amar como Tú amas. Te pedimos por quienes sufren persecución por seguirte: sé su fuerza, su consuelo y su libertad. Que, al estilo de María de la Merced, seamos instrumentos de tu amor redentor. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

